

Poesías

José Antonio Gutiérrez



Manía de ángel

El poeta es un hombre común con su manía
de armar y desarmar
su ángel no escarmienta.

El tiene la coartada de algún ilusionista
imagina sus trucos junto al telón de fondo
él dice la verdad:
la vida es un oficio que mantiene en cartel
como una hoja en blanco
no es la diana perfecta
pero acaso un pretexto para que represente.

El poeta es un hombre que nunca se acostumbra
al mismo repertorio
él estrena un paisaje como un rompecabezas
cada pieza que arma le descubre un detalle
para otra hoja en blanco
para la nueva escena.

El poeta es un hombre que reincide
su ángel no escarmienta.

Ante el proscenio

Estás en otra escena comediante
los que ayer te negaban
al menos esta noche vinieron a aplaudirte
aclamaron tu rostro al escenario
salúdalos de nuevo con tu máscara
ellos no olvidarán

pero ten calma

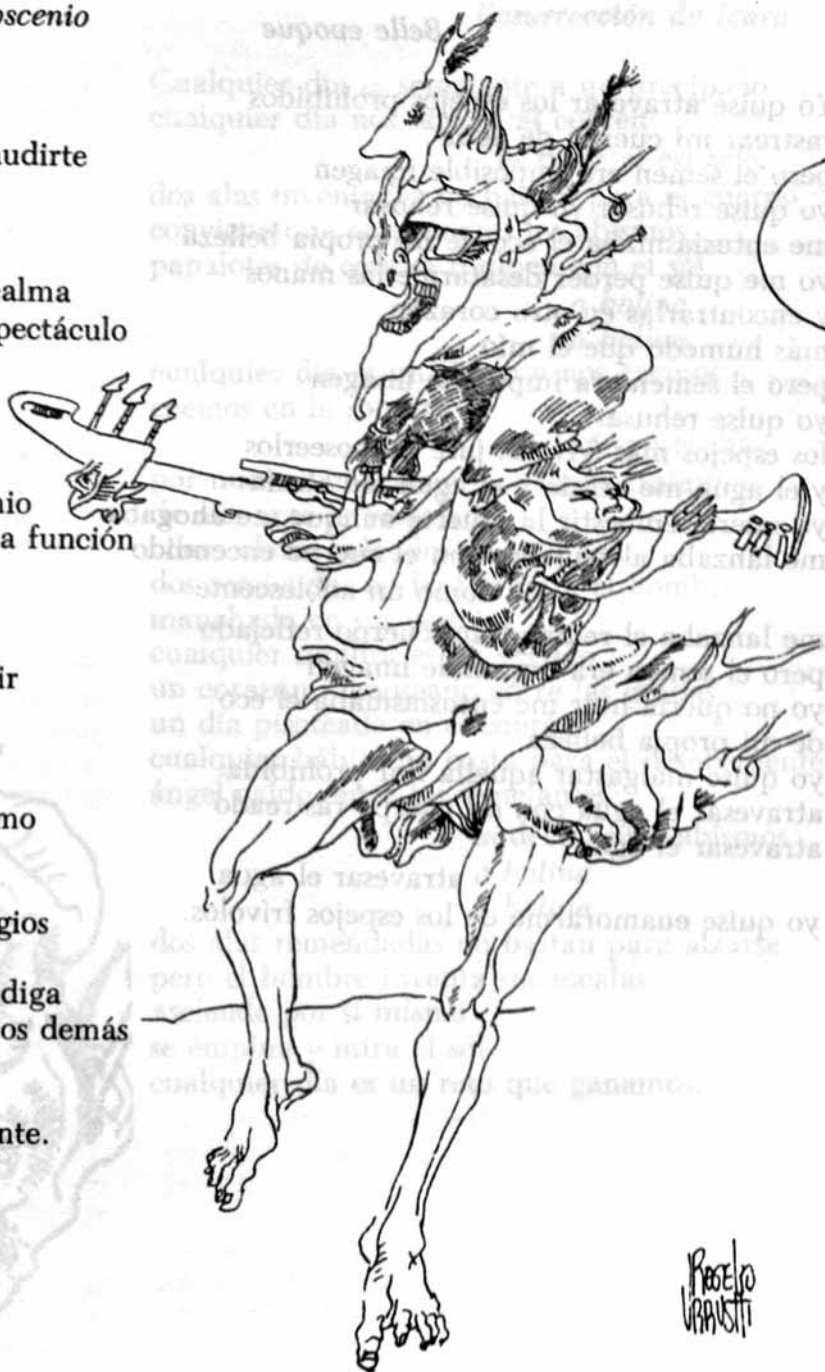
deja que algún censor detenga el espectáculo
que te grite cobarde o libertino
que deshaga su mano en la luneta
eso no importa

allí estarás saliendo nuevamente
con aire de anfitrión ante el proscenio
siempre alguien negará que vino a la función
eso no importa

aún cuesta arrepentirse tú lo sabes
estás ante otra escena
se agotan las entradas deja de sonreír
únicamente yo te estoy mirando
hay demasiado público esta vez
guarda tu rostro en el armario
deja de saludar estás frente a ti mismo
hoy no importa la fama
únicamente yo te estoy mirando
despide que el telón no gane tus elogios
defiende este papel

que no se diga

que alguna vez dejaste de actuar a los demás
estás frente a ti mismo
se agotan las entradas
hoy tendrás que aplaudirte comediante.

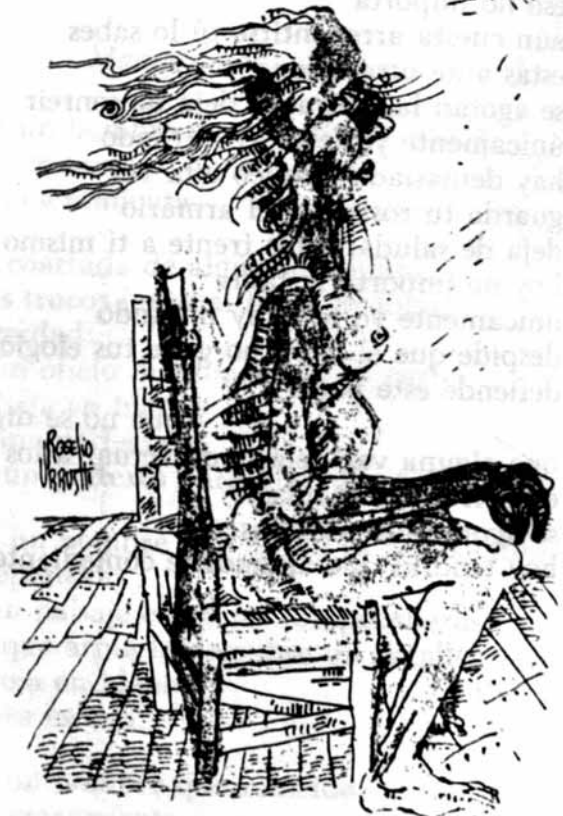


Belle époque

Yo quise atravesar los espejos prohibidos
rastrear mi cuerpo de agua
pero el semen era imposible imagen
yo quise rehusar yo quise rehusar
me entusiasmaba el eco de mi propia belleza
yo me quise perder desatarme las manos
y encontrarlas en otro corazón
más húmedo que el mío
pero el semen era imposible imagen
yo quise rehusar
los espejos más frívolos juré no poseerlos
y el agua me atraía y el agua me atraía
yo quería embestir la muerte aunque me ahogaba
me lanzaba al remanso con el cuerpo encendido
como un adolescente

me lanzaba el remanso mi cuerpo reflejado
pero el semen era imposible imagen
yo no quería huir me entusiasmaba el eco
de mi propia belleza
yo quise malgastar aquella flor prohibida
atravesar el agua con mi cuerpo rastreado
atravesar el agua

atravesar el agua
yo quise enamorarme de los espejos frívolos.



Resurrección de Icaro

Cualquier día es semejante a un precipicio
cualquier día nos lanzan al contén
es decir al espacio
dos alas inventadas no bastan para el cuerpo
conviene que empeñemos los abismos
papalotes de cera se rompen con el sol
a bolina
a bolina
cualquier día es un riesgo y nos caemos
caemos en la sombra

es decir en el día
por nuestra imagen y semejanza tratamos
de alcanzar la realidad
como aleros colgados de la lluvia
dos remiendos no bastan para el hombre
manchado en sus pedales
cualquier sombra es un vértigo
un corazón manoseado entre las gradas
un día pisoteado en el contén
cualquier hábito no basta para el desobediente
ángel caído entre los semejantes

es decir entre abismos
a bolina
a bolina
dos alas remendadas no bastan para alzarse
pero el hombre inventa sus escalas
asciende por sí mismo
se empina y mira el sol
cualquier día es un reto que ganamos.

